

INCORPORACIÓN O VUELTA A LA ESCUELA ¿Qué hacer?

Los niños deben salir de casa y saber que van a la escuela.

Recomendamos una despedida corta y alegre. Si el niño nos ve seguros y tranquilos le ayudamos.

Mostrar interés por lo que ha pasado en la escuela y actuar consecuentemente en casa.

Los niños se ajustan mucho mejor cuando los ambientes son parecidos.

Es conveniente preguntar siempre como ha ido el día con su cuidadora.

De esta manera podréis dar continuidad en el hogar, trataremos de mostrar emociones acordes con el comportamiento de nuestro hijo.

Hay que ser cuidadosos con vuestra propia regulación emocional.

Es importante evitar frases como "No llores que me pongo triste" o mentiras "Mamá te espera ahí fuera".

Informar a la escuela de cambios que afectan a la seguridad que el niño puede sentir.


El ajuste emocional se complica por ello hay que informar a la escuela. Comentar cualquier cambio significativo en la vida del peque para que las profesoras nos ayuden (nacimientos de hermanos, separación de los padres, etc.)

Nuestra alegría como padres y madres va a reflejarse en la alegría en el niño.

Por este motivo, en la recogida, estaremos muy contentos de encontrarnos con ellos de nuevo. Esto refuerza el vínculo afectivo con sus cuidadoras en la escuela.

Los niños establecen su apego con sus padres, con sus cuidadoras tienen un vínculo afectivo.

Es recomendable que durante los primeros días sean sus propios padres los que participan de la rutina de ir a la escuela.


Jorge Bueno Gil
Psicólogo
Nº Col: M-22524

Es especialmente importante que mostremos alegría y reconocimiento cuando el niño nos cuenta algo positivo de su actividad en el centro o cuando recibamos información positiva de sus educadores.

Si recibimos información negativa, debemos ser consecuentes. Ignorar la conducta desadaptativa del niño no es recomendable.